

# Exaltación de la Juventud Cofrade 2020

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón



A cargo de D. Joaquín Bernal Ganga

Murcia, 27 de Diciembre de 2020

No me despiertes del sueño,  
que estoy en mi juventud viviendo  
como Cristo sale a las calles  
el Lunes atardeciendo.

No me despiertes del sueño,  
porque mi madre me ponga un año más  
el hábito nazareno.

No me despiertes del sueño,  
aquel que empezó en los hombros de mi padre  
y acabé cambiando el hombro,  
para Señor, en mis hombros llevarte.

No me despiertes de este sueño,  
que es el Lunes Santo cuando me muero por verte

Y es mi impaciencia de joven

la que me vuelve loco  
una y mil veces, al contar los días  
que queden de esperarte

No me despiertes de este sueño,  
porque Caifás me señale al Dios vivo y verdadero,

al Dios de los jóvenes cofrades  
que es el Perdón sanantolinero  
que es el Cristo de nuestros padres y abuelos  
y es nuestro Cristo joven  
que, por nosotros, al verlo pasar

se va un poco más muriendo,  
y allí a sus plantas,  
María, nuestra madre y nuestra reina,  
la Soledad Coronada,  
la Magdalena,  
y el primer joven cofrade que la historia viera,  
Juan, el apóstol joven  
Juan, el primer cofrade  
que alza la mirada a los cielos murcianos  
para ver salir al Perdón el Lunes Santo  
y hace que el tiempo se detenga,  
un año más en San Antolín  
cuando su barrio entero le reza,  
no me despiertes, Juan, apóstol amado  
no me despiertes te lo ruego,  
cuando el Perdón con su rosal  
las puertas de San Antolín halla besado.

Señor presidente y miembros de la junta de gobierno de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, un saludo especial, como no, al sr. vocal de juventud, agradeciéndole esta oportunidad que han decidido brindar a este joven cofrade para poner voz a tantos jóvenes de nuestra ciudad. Sr. Cura párroco de la de San Antolín Mártir y consiliario de la Cofradía, querido grupo joven, representantes de cofradías y hermandades, autoridades civiles, hermanos cofrades del Lunes Santo, jóvenes nazarenos de Murcia, amigos todos, hijos de un mismo Señor, el Señor del Perdón.

## JUVENTUD

*“Abuelo, vente conmigo, que saquemos por el patio el paso y necesito que vayas llevando las varas de atrás, ¡que no!, quítale las patas, que ya no soy un niño y puedo con el estante sólo”*. No os hablo de un sueño, qué más quisiera despertarme y volver a tener a mi abuelo llevando los pasos que improvisados, eran la mejor cofradía que para mí yo niño existiese... No os hablo de un sueño, pues así hemos empezado muchos en esta bendita locura que es el mundo de las cofradías pues... ¿quién de vosotros, nazarenos murcianos, no ha jugado a los pasos con vuestros padres y abuelos?

Esos juegos que muchos tuvimos “de chicos”, fueron las experiencias que nos marcaron para seguir en nuestra juventud al amparo de las cofradías, bien fuese como acólitos, como nazarenos o como lo que sea, porque bien lo sabemos los jóvenes y es que allí donde veamos que podemos hacer algo, por nuestra cabezonería se hace.

El camino a veces es duro, encontramos piedras donde quizás deberían abrirnos las puertas de par en par... No hay quien pueda con el corazón del joven cofrade, pues como Juan, aguantamos hasta el final y más, porque somos así, tenemos un corazón que arde por lo nuestro, lo que nadie nos puede tocar, lo estrictamente nuestro.

Tuve la suerte de crecer en una familia totalmente nazarena, defensora de las tradiciones más enraizadas en la sociedad murciana y que gracias a ella he logrado aprender todo lo necesario para vivir intensamente la Semana Santa murciana y apasionarme, conforme crecía, del mundo de las glorias. La familia es esa pequeña, entre comillas, cofradía de unos pocos, la herencia de una historia, de un amor, de un ser por y para las devociones que se pierden en los anales de la historia familiar... Siempre debemos agradecer a nuestros mayores el heredar ese bendito veneno cofrade que ahora hace que nos reunamos en torno a Juan a los pies del Perdón, porque sé, y lo digo por experiencia propia, que si no hubiese vivido aquellas tardes de Lunes Santo en la que mis padres, me llevaban de la mano a ver el Perdón a la espalda del Banco de España yo, probablemente, no estaría hoy en día bajo las varas de la Verónica cada atardecer del Lunes más hermoso del año

Cuando se me ofreció la oportunidad de pronunciar la exaltación de la juventud cofrade tenía claro que debía ser un altavoz de esos jóvenes cofrades que trabajan en pro de las cofradías y hermandades de esta bendita tierra, que entiende, entendemos, la vida al redoblar de la burla y con el olor del incienso y el azahar.

Y es que el joven, como digo, vale para todo...

Dejad a la juventud, dejadla  
no le pidas que se aparte,  
no la dejes quieta,  
no le digas que se largue  
dale su sitio,  
que es suyo y de más nadie,  
dadle la plata de la Soledad,  
que es su Madre a la que quieren,  
que la limpien y la cuiden  
y preparen los pasos  
¡y a la calle!  
que se ocupen de su hermandad,  
que le digan a la banda que toque,  
y que sean los jóvenes, de la procesión, los dueños en la calle,  
que la juventud vale para todo  
que en la estancada no puede quedarse  
la juventud es el sustento  
de los pasos que la vida nos va poniendo,  
porque ellos son la antorcha del Prendimiento  
y el paño de la Verónica, con mi sayón el Aurelio,  
ellos son los ángeles,  
los custodios de los niños que el Lunes reparten caramelos,  
y con los cinco sentidos, aprenden a decir

Señor, ¡te quiero!

ellos son estantes, son penitentes y lo que quieran  
que los jóvenes son los dueños del presente  
y lo que viene por delante no los detiene  
son la luz,  
la luz de los faroles de los penitentes nazarenos,  
porque iluminan la vida cofrade  
que el Perdón ha tenido en los tiempos  
que son 125 años en la historia, escritos con sus besos  
por jóvenes que la amaron y por ella se desvivieron,  
la juventud es el pilar  
que sustenta todo esto  
dejad a la juventud que pase,  
que paso va pidiendo.

### MADRE

La juventud pide paso, como la cruz guía que inicia el camino de nuestros cortejos, que curioso, hablar esta noche de cofradías en plena Navidad, y es que los jóvenes y otros tantos que no lo son no entendemos el año sin esas tertulias y ese cosquilleo que nos hace pensar en nuestra cofradía, nuestro día en la calle, las marchas, el incienso...

Dejadme que os lleve de la mano hasta la tarde del Lunes Santo, en ese espacio en el que los pies del Perdón hayan sido besados por miles de jóvenes y Murcia comiece a latir con el corazón de las más puras tradiciones. En ese momento, en nuestros hogares, es cuando nuestra infancia y juventud despierta, se tenga la edad que se tenga, recordando los días en los que nuestras madres nos vestían de nazarenos, siempre presumiré de tener a la madre que mejor viste estantes de toda Murcia, no me culpen, simplemente tuve suerte...

¡que nunca me falten tus manos!  
que desde chico, con la túnica me acunaron  
y cuando me falten,  
no te vayas nunca de mi lado  
Madre, yo te lo pido,  
que no me canso el lunes santo,  
de verte en tu delirio,  
¡yo te lo pido!  
que tus manos me vistan  
y prendan, en mi cintura  
el rosario de tu Soledad, prendida de amargura  
¡que no me canso de que me vistas!  
que me regales las ligas,  
que en las noches de cuaresma  
por hacerlas te desvivías,  
que nunca me aparte de tu sonrisa,  
y cuando el Lunes a San Antolín vuelvas  
estate tú tranquila,  
que tendré el pañuelo preparado  
para acabar con tus desdichas  
recuérdame donde están las estampas,  
verás tú que al final me voy sin las habas,  
que no me falten nunca tus consejos,  
que no me faltes nunca en mis días,

no me canso Soledad,  
¡de que con tus manos me vistas!

### JUAN, APÓSTOL AMADO, APÓSTOL COFRADE

*He ahí al Cordero de Dios*, esas palabras son las que Juan Bautista dijo al que debía de convertirse en el más joven de los apóstoles al presentarle a Jesús tras el bautismo, y desde aquel día, Juan lo siguió, lo siguió como aquel que sigue un paso para verlo girar en la curva que más le gusta o el que sigue, por las calles de su localidad a la imagen de sus amores. Seguir a Cristo, eso es algo que sabemos hacer bien los jóvenes que lo buscamos bajo el capuz y encontramos tras la mirada del antifaz de la penitencia en los ojos emocionados de miles de personas al discurrir de los cortejos por nuestras calles.

Vemos a Jesús en cada reunión de jóvenes en torno a nuestras cofradías, en cada limpieza de enseres, en cada whatsapp, ahora que somos todos modernitos, en los que se anuncia que hay que preparar algo para un culto, una convivencia, una recogida de alimentos... Lo vemos porque es el centro de nuestras vidas, aunque le pongamos el apellido que queramos, el apellido de nuestra cofradía de toda la vida... *“Pues yo soy del Perdón, pues yo de la Sangre, pues yo de la Caridad, ah, pues yo de Servitas”* y así un largo etc., todos de diferentes y a la vez del mismo, de ese Señor que los jóvenes conocemos sobradamente, porque lo hemos visto, con miles de rostros, en las casas de nuestros abuelos y nuestros padres, en un marco en la mesita de noche, en cada oración que desde chicos nos enseñaron en la espalda de una estampa, en cada día de esa semana que nos vuelve profundamente locos de amor por lo nuestro y en cada momento que vivimos a lo largo del año junto a él en el seno de nuestras hermandades.

El joven vale para absolutamente todo, no me cansaré de decirlo, ya lo valió Juan, y no es comparativo, lo sé, pero los jóvenes tenemos claro que cosa que no hagamos nosotros, cosa que pierde la cofradía... Juan se puso al servicio de Jesús desde que se cruzó en su vida, algo que hacemos o al menos lo intentamos, a veces es duro llegar a algo, tantos y tantos jóvenes en el mundo nazareno desde que tenemos uso de razón o incluso desde la cuna, porque nos parieron ya con la túnica puesta.

Y digo yo... ¿Juan no estaba siempre con María? Decidme, por ejemplo, ¿quién puede olvidarse y darle la espalda, a la flor más hermosa que se custodia en San Antolín? ¿Qué



joven no quisiera, ser Juan por un momento y acoger en su corazón y en su casa lo mismo que al Perdón a la Soledad Coronada? Hay que ser más San Juan y no quedarnos como sayones del Prendimiento, o como los de la Coronación, los que queráis.

Hace un tiempo, en una conversación nazarena, uno de los participantes tomo la palabra y se le ocurrió la feliz idea de que a los jóvenes como se nos ocurría pensar en dar pregones, vestir nuestras imágenes o incluso estar en la junta de gobierno de una hermandad y todo, porque según él, no éramos conocidos, como si de buscar la fama se tratase, a lo que le contesté que el joven tiene que ser eso, joven...

o es que acaso, nazareno

¿no eras tú como nosotros?

que ya lo dijo el Señor

que para entrar en el reino de los cielos había que ser como un niño,

como esos niños que abren paso

al cortejo del Perdón el Lunes Santo

y siendo esos niños fuimos jóvenes nosotros,

que no me canso de decirlo,

que lo jóvenes valemos para todo,

siendo sanjuanés a nuestro modo

siendo lo que soñamos

que a la cofradía nos entregamos,

que nos dejen paso, que algo haremos,

aunque sea para que vean que para algo valemos,

que nosotros no queremos salir, pagar y ¡hasta luego!

queremos vivirte

y queremos cuidarte

y queremos pasarte a esos niños

para que seas, de alguna manera eterna  
y no tengamos huecos en la historia  
de la razón cofrade de la existencia,  
queremos ser San Juan  
queremos seguir cogidos a su manto  
el que Salzillo le colocase en San Andrés  
y acabó en el Calvario  
queremos ser ese eslabón  
que siga diciendo orgulloso de serlo,  
soy del Carmen y Colorao,  
soy de San Andrés por ser morao,  
y tantas y tantas cofradías que nos tienen enamoraos  
y así lo decimos con orgullo en el pecho,  
lo decimos por derecho  
y lo digo con tesón  
soy de san Antolín o lo que es lo mismo,  
soy del Perdón.

### ¡PROCESIÓN A LA CALLE!

Resuena, en esta tarde navideña el tambor en mi memoria, y marchando, camino de la iglesia, en familia, una marcha, El Evangelista, Juan, el evangelista, es el que me ha traído de la mano hasta San Antolín, él ha querido que yo estuviese como él, junto a la Cruz del Señor del Perdón, Juan es el que nos ha cogido a cada uno de nosotros y nos ha guiado, mano en alto, hasta las mismas faldas del Calvario, a este Calvario donde los jóvenes encontramos al Perdón más vivo que nunca en el trance de la cruz.

Juan nos ha tendido la mano para subirnos al trono de oro, que Carrión Valverde se inventase para que Cristo se pasease por las calles de Murcia el Lunes Santo y es ahí

donde quizás, lo entiendo absolutamente todo, la juventud está ahí, siendo permanentemente el San Juan del Calvario del Perdón, ese San Juan que me ha llevado de la mano durante todo este pregón mientras, como él, alzaba la vista para detener, un año más el tiempo cuando el Señor de San Antolín rozase con las manos el dintel de la puerta de su iglesia...

¡Que se detenga este sueño!  
que nos deje con la miel en los labios  
y sea de nuevo Lunes Santo,  
y lo digo en plena pascua huertana,  
porque tenemos mucha gana  
de que salgas a reinar  
como tu sólo sabes  
poniendo en pie del más chico al más grande  
y sea el Lunes Santo  
la noche que has de perdonarme,  
tu sal, Señor, sal triunfante  
que los jóvenes, contando días,  
sabremos esperarte  
y cuando llegue el momento,  
Señor, haz de mi tu estante  
que la juventud sea la que tire palante,  
y sea la juventud pregonera,  
de los ángeles que vuelan el Lunes Santo  
a la hora que ha de iniciarse la carrera,  
que sean en Getsemaní el tronco que sustenta la olivera  
la antorcha del Prendimiento, que es la de la ilusión verdadera,

Caifás, escuela de estantes, parriba y con fuerza,  
cordeles de la Flagelación, que nos aten al Señor del Malecón,  
que seamos quienes te quitemos la corona de espinas  
que salgamos a tu encuentro y seamos la Verónica  
y que en cada corazón asciendas  
¡vamos todos a una!  
arriba con el Perdón y que hasta el cielo llegue  
en la noche en la que sueño cuando he de despertarme  
que los jóvenes te pregonemos una y mil veces  
que te saquemos a las calles  
y sea San Juan el guía  
de esta cofradía  
que lleva la juventud por delante,  
que se detenga otra vez el tiempo,  
cuando la puerta de San Antolín beses  
que yo, con San Juan,  
al cielo miremos cuando tu sangre se convierta  
en rosal precioso de la murciana huerta  
¡que se detenga el tiempo, que se pare!  
no me despiertes de este sueño  
pero joven, ante el Perdón  
quédate despierto

HE DICHO.

A la Cofradía del Perdón y sus jóvenes, nazarenos de Murcia que se han atrevido a  
soñar durante 125 años.